



La empresa Bosch Rexroth se ha caracterizado en los últimos años por aplicar tecnologías IoT (internet de las cosas) a equipos antiguos, generando data para reducir y automatizar procesos. El caso más emblemático fue aplicar IoT a un torno de 1887.



TRANSFORMACIÓN DIGITAL EN EMPRESAS TRADICIONALES

Todos hablan del salto digital o del cambio de modelo de negocio. Pero, ¿cómo manejar la ansiedad de colaboradores que trabajan en empresas que se mueven en sectores tradicionales? La respuesta no les va a gustar.

Por **Iris Reyna**

Especialista en Cultura y Clima Organizacional de Real Time Management

A quiénes se les podría decir en la actualidad: “chicos, no se preocupen, a ustedes no les va a afectar la transformación digital, sus puestos no van a cambiar, no necesitan reinventarse ni ponerse a estudiar”. ¿En qué tipo de puestos estarían estas personas?, ¿qué perfiles tendrían?, ¿en qué industrias estarían? Antes de responder esta interrogante quiero recordar uno de los ejemplos de transformación digital que más me ha impactado. Se trata de la demostración más simple pero increíble del poder de la Industria 4.0. Bosch Rexroth, una empresa industrial alemana con presencia global, que lidera la especialización en tecnologías del movimiento, posee un torno del año 1887, de esos que se usaban a pedal, sin conexión eléctrica. Es el mismo que usó Robert Bosch, fundador de la empresa, para fabricar piezas para el magneto, el producto con el que la compañía se consolidó a fines del siglo XIX. En el año 2016, a través de una interface, se conectó ese mismo torno a un servidor, para realizar las más moder-

nas operaciones de análisis de data digital, demostrando que es factible interactuar con tecnologías de hace más de 120 años gracias a la aplicación de tecnologías IoT (internet de las cosas).

Este ejemplo revela que es posible añadir una dosis de transformación digital a todo tipo de artefacto. También demuestra que las soluciones no necesariamente pasan por invertir grandes sumas de dinero en super maquinarias. Hoy, invirtiendo mil o dos mil dólares, se puede automatizar una máquina antigua para monitorear lo que sucede dentro, y hasta interconectarla para su manejo remoto. Lo que hace más fascinante el paso de la industria tradicional a la industria 4.0 es la convergencia de dos mundos antes desconectados: la tecnología operacional y la tecnología de la información. Es decir, se ha unido lo físico con lo digital, dando pie a una realidad nueva. Bajo ese enfoque, ¿cómo mantener la serenidad y bajar la ansiedad entre colaboradores de empresas que se mueven en sectores tradicionales?